

Número 8

Boletín Electrónico del Colegio de Profesionales en Enfermería

Del Sur de la Provincia de Santa Fe

Boletín Informativo Nº 8

Mayo de 2009

“Ningún sistema puede perdurar si no marcha. ¿Estamos caminando hacia el futuro o nos quedamos en el pasado?. Recordemos que exactamente hemos pasado el comienzo de un período no civilizado hacia la civilización de enfermería: todavía hay mucho por hacer. No permitamos estereotipar la mediocridad.”

F. Nightingale



Estamos también en <http://www.colegiodeenfermeros.org.ar>

Acércate. Deseamos conocer tu opinión Calle Iriondo 419. Nos reunimos los viernes 13.30 hs.

Sumario:

- Mensaje Editorial
- Reflexión
- Sabías qué?
- Noticolegio

Mensaje Editorial

Estimados colegas, en este mes tan especial para nuestra profesión y en particular en el año de conmemorarse los 100 años de la muerte de Florence Nightingale, extraordinaria mujer, que sienta las bases de la enfermería moderna, nos obliga a reflexionar si nuestra profesión ha avanzado o no, o lo que es aún mas grave si hemos retrocedido.

Son tiempos difíciles, donde el tratar de resolver la coyuntura diaria, no nos permite pensar, reflexionar con visión de futuro, pero estamos convencidos que se puede mejorar, crecer, avanzar... y debemos continuar, porque tenemos un compromiso con aquellos colegas que nos antecedieron y lucharon denodadamente para jerarquizar la profesión, no permitamos que la mediocridad nos aplaste.

Un afectuoso saludo para todos!!!!

Para conocer más de su historia te invitamos a visitar esta página

<http://felixcasanova.blogspot.com/2009/09/florence-nightingale-la-creadora-de-la.html>

Reflexión

Reflexión a cargo del Lic. Ravier

Enfermería está muy cerca del reconocimiento social.

El reconocimiento social representa la percepción de estima que el sujeto experimenta de los demás hacia sí mismo. Aunque existe cierta tendencia a negarlo, este punto de vista del otro afecta directa o indirectamente el desarrollo tanto personal como profesional. Para Teresa Amabile * “el contexto predispone a los individuos a liberar o bloquear la dimensión emocional que marca la diferencia en el trabajo” y, para obtener ese aditivo en el rendimiento profesional, es fundamental conseguir el reconocimiento porque es fuente de motivación y satisfacción.

Hegel inserta, por primera vez, la hipótesis de una lucha por el reconocimiento como modalidad de pasaje hacia una forma social superior y articula el complejo sistema social en tres formas de reconocimiento recíproco:

- el reconocimiento concreto e inmediato (la existencia);
- el universal abstracto (el derecho); y
- el universal concreto (la eticidad).

Sobre esta idea, Alex Honneth desarrolla la Teoría del reconocimiento recíproco, fundada en una visión intersubjetiva del Yo y de la sociedad. Honneth cree que el conflicto es motor de la transformación social y que se desencadena cada vez que un grupo significativo de individuos madura la conciencia de haber sido objeto de una injusticia. Esta injusticia puede asumir la forma de violencia física, de negación de derechos o de negación del respeto social. La presencia del elemento objetivo de la injusticia no es suficiente para dar inicio a la lucha, a esta deben sumarse otros dos factores: una adecuada reacción emotiva del interesado -es decir su conciencia subjetiva de tener derecho a un trato mejor- y un contexto histórico-social favorable que permita una movilización política relevante. La culminación del desarrollo social está representada por una eticidad en cuyo interior la universalidad del derecho se concilia con el respeto por las múltiples prácticas de vida.

Significa, aplicado a nuestros intereses, que no sólo se reconozca la existencia o presencia del Gestor del cuidado (primera etapa) sino que se legitime también su actividad a partir de la legislación que debe acompañarlo (segunda etapa). La tercera etapa del reconocimiento se plasma cuando la sociedad no admite el cuidado sin la presencia del enfermero, más allá de lo que dice la legislación; como no se concibe que un puente no sea hecho por un ingeniero. Este esquema nos situaría hacia el final de la primera etapa e inicios de la segunda: se reconoce nuestra existencia pero no se legitima (legisla) nuestro hacer. ¿Será la explicación de nuestra atadura a la cantidad y no a la calidad? ¿Será por eso que las discusiones rondan en cuántos somos, cuánto faltamos?

Hoy más que nunca necesitamos legislar y regular la actividad, arbitrarla celosamente.

Necesitamos abandonar la cuestión de la existencia física para ingresar en la existencia jurídica pensando en la existencia moral en la sociedad. Esta es la puerta del ansiado reconocimiento: “hacer visible y convincente nuestra praxis” como reza el lema del Congreso Nacional del 2008.

Licenciado Néstor Eduardo Ravier

M. P. 4787

Hospital Italiano de Rosario,

Instituto Universitario Italiano (IUNIR) y Maternidad Martín.

*Teresa Amabile Bryant es Edsel Ford Profesor de Administración de Empresas, Jefe de la Unidad de Gestión Empresarial, y Presidente de la Facultad de Arthur Rock Centro de Entrepreneurship de la Harvard Business School. . Citada en Escuela Líder de Coaching. “Las

ocho aspiraciones: La fama y el reconocimiento” disponible en tisoc21sl.com/escuela-de-coaching. Extraído en enero de 2009.

Sabías qué?

Breve relato histórico de un Hospital centenario

Lic. Stella Rossi,

Enf. Jefe de la Unidad de Cuidados Intensivos Hospital Provincial del Centenario

En el año del Bicentenario Patrio, los rosarinos no podemos pasar por alto que en nuestra ciudad cumple años y nada menos que 100 una institución de importante trayectoria, el Hospital Centenario que brindó y brinda servicios de salud, no sólo a la comunidad rosarina, sino al interior de la Provincia de Santa Fe, a provincias vecinas y que fue Escuela de formación de prestigiosos profesionales de la salud en su larga trayectoria de vida. Cuentan las crónicas de la época, que a mediados de abril de 1910, el intendente Dr. Isidro Quiroga convoca a un grupo de vecinos para cambiar ideas acerca de la Revolución de Mayo. Es entonces cuando don Cornelio Casablanca expone su idea de solemnizar las magnas efemérides construyendo un hospital por suscripción pública. Sus palabras fueron “el hospital que falta y la escuela conjuntamente: eso sí que tendría aceptación general”.

Llega el día 6 de Mayo de 1910, en una reunión convocada por Don Cornelio Casablanca en el Jockey Club, donde una Comisión formada por 15 miembros da por iniciada la suscripción, con la lectura de un manifiesto redactado por el Dr. Francisco Correa: “Hemos pensado la construcción de un gran hospital, con un instituto de enseñanza médica. Entre una obra puramente artística y otra que, sin excluir el arte, fuera de beneficencia, de enseñanza científica y de utilidad inmediata, hemos preferido la segunda. Sería más fácil recurrir exclusivamente a la beneficencia oficial para estas iniciativas. Pero las energías que emplearíamos en pedir apliquémoslas en hacer. Conviene fomentar la iniciativa privada, mucho más en el Rosario, que no dispone de lo que disponen las ciudades que son sedes de gobiernos”.

La piedra fundamental se coloca el 24 de mayo de 1910 sobre lo que hoy es Avenida Francia. Los terrenos donde está emplazado (4 manzanas), fueron donados por la Municipalidad de Rosario.

A principios del siglo pasado, los profesionales se iban a especializar a Europa y con esas tendencias nacieron nuestra Facultad de Ciencias Médicas y nuestro Hospital Escuela, que responden al modelo francés: una carrera de Medicina con cátedras por especialidades y un hospital pabellonado también dividido en especialidades médicas.

Su construcción demorará varios años, por dificultades económicas y además por el desarrollo de la Primera Guerra Mundial. En 1920 se inaugura la Facultad de Ciencias Médicas, Farmacia y Ciencias menores, que formaba parte de la Universidad del Litoral, creada en Santa Fe, en 1919. Se considera el 9 de julio de 1922, la fecha de inauguración del Hospital, pero recién se culminan las obras en 1929. En 1923 se firma un contrato con la Congregación de las Hermanas de Caridad Terciarias Franciscanas, quienes contaron con un pabellón y se desempeñaron en los servicios asistenciales llevando a cabo el economato y otras tareas en dichos servicios.

Si bien no se tienen demasiados datos, se conoce que la atención de enfermería estuvo a cargo de empíricos de buena voluntad hasta que en 1925 se crea la primer Escuela de Enfermería, que tenía como requisito de ingreso saber leer y escribir y ser mayor de 18 años, siendo una Escuela que brindaba una formación elemental.

El hospital contaba con 20 salas de internación, divididas en hombres y mujeres donde se atendían todas las especialidades médicas: cirugía, neurología, dermatología, ginecología,

traumatología, pediatría, otorrinolaringología, urología, clínica médica, cardiología, maternidad y enfermedades infecciosas. La disponibilidad de camas cuando concluyen las obras era de 750.

Al suceder la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) Europa quedó desquiciada, y los profesionales médicos se dirigieron a otro polo de atracción, Estados Unidos, de donde traen ideas muy claras sobre los nuevos conceptos de salud. Encontraron nuevos criterios de administración, los criterios de la Salud Pública, la organización hospitalaria y axiomas tales como “es más fácil y barato prevenir que curar”,

Al regresar al país decidieron imitar esos planes de salud, pero para ello era necesario preparar personal para llevarlos a cabo. En 1940 se inaugura la Escuela de Nurses, para lo cual la Universidad del Litoral firma un contrato con Jean Martin White para el cargo de regente e inmediatamente comienza a funcionar, con régimen de internado como era característico de la época, en la parte superior del Pabellón de Administración del Hospital, en el edificio de la antigua y hermosa fachada, que lamentablemente fue demolida y reemplazada por el actual Block Quirúrgico.

En 1943 la Escuela pasa a llamarse Escuela de Nurses y Visitadoras de Higiene, constituyéndose en un centro educativo de prestigio nacional. Ante la carencia de personas preparadas para ejercer la docencia a nivel local se contrataron docentes extranjeras (Estados Unidos y Suiza). La relación de ésta Escuela y el Hospital era muy cercana: estudiantes de la Escuela se hacían cargo de una sala del Hospital, junto con instructoras, que eran egresadas de promociones anteriores, cubriendo las 24 horas y desarrollando una atención de enfermería de alta calidad para esos tiempos, mas aún teniendo en cuenta que la función enfermera era ejercida por personas con escasa preparación, sin título formal y que obraban en base a la experiencia exclusivamente. Solo cuatro promociones egresan de esta Escuela, ya que por razones políticas se cierra y es reemplazada por una Escuela de Auxiliares de Enfermería. En 1959 se reabre la Escuela de Enfermería a instancias de la Universidad Nacional del Litoral, junto con la Oficina panamericana, y la OMS regional y se llama Escuela Superior de Enfermería. A partir de 1962 la Escuela pasa a llamarse Escuela Universitaria de Enfermería (EUE)

En 1964 atendiendo las necesidades del país, la EUE prepara auxiliares de Enfermería y en 1968 se incorpora el nivel de grado, pasando la Escuela a formar tres niveles: profesional (Licenciados en Enfermería), técnico (Enfermero) y Auxiliar de Enfermería.

En 1980 el Hospital pasa a depender de la Provincia, y se realizan distintos Convenios con la Universidad por lo cual se derriban las salas 18 y 19, y posteriormente la sala 16. Con la aplicación de la Ley de Autogestión, comienza un plan de remodelación de los antiguos pabellones la sala 1 y 2, y luego 3 y 4 (pediatría), transformándolos en habitaciones de dos y tres camas, para hombres y mujeres, y convirtiéndose en Unidades Polivalentes. La única sala que conserva su estilo inicial es la Sala de Maternidad. También se remodelan y centralizan los Consultorios Externos, el Centro Materno, el Hospital de Día y recientemente la nueva sala de Diálisis (en lo que fue la Sala 12 Clínica de hombres). Nuevamente la ciudadanía colabora a través de la Fundación Facultad de Ciencias Médicas para llevar a adelante tan importantes obras.

Por 100 años de servicio a la comunidad rosarina y de la región,
¡Feliz cumple querido hospital!

- 30 de Mayo Día Nacional de la Donación de Órganos.

En esta fecha se recuerda que el 30 de mayo de 1996 se realizó en el hospital Argerich de la ciudad de Buenos Aires el primer trasplante hepático, intervención exitosa al punto de que la paciente receptora más adelante pudo dar a luz. La fecha fue instituida por decreto del PEN N° 1079/97 con el fin de contribuir a crear conciencia acerca de la importancia de la donación de órganos como un acto altruista y de respeto por la vida.

Noticologio:

El 14 de mayo en el salón Mirage se realizó la tradicional cena organizada por el Colegio de Profesionales en Enfermería del Sur de la Provincia de Santa Fe. Se contó con la presencia de un grupo de colegas del interior, que permitió establecer lazos y pasar un momento muy agradable. Esperemos que se vuelva a repetir, el próximo año.



¡¡¡Gracias a todos por su presencia!!!

También se realizaron las siguientes actividades en el marco del Día Internacional de la Enfermera/o

12 DE MAYO:

- 8 horas

o IZAMIENTO DE LA BANDERA, invitación del Sr. Intendente de la ciudad de Rosario, Ingeniero Miguel Lifschitz, Mástil Mayor del Monumento a la Bandera

- 8,30 horas:

o ENTREGA DE PREMIOS “FLORENCE NIGHTINGALE”, Dirección de Enfermería, Secretaría de Salud Pública de la Municipalidad de Rosario, Salón Carrasco del Palacio Municipal

- 9,30 horas:

o PRESENTACIÓN DE LA OBRA TITULADA “RELATOS DE VIDA”, Departamento del Hospital Geriátrico Provincial, Solario de Mujeres, Ayolas 141, Rosario

- 19 horas:

o CEREMONIA DE IMPOSICION DE TOCAS, Escuela de la Cruz Roja – Filial Rosario

FECHA A CONFIRMAR

- CEREMONIA DONDE SE PLANTARÁ EL “ROSAL FLORENCE NIGHTINGALE” (segundo en el mundo) y descubrimiento de una placa, en la zona parqueada del Hospital Intendente Carrasco, organizada por la Asociación en Enfermería de la Provincia de Santa Fe
Hasta pronto

Seguimos en contacto, pronto recibirás nuestra próxima edición. Esperamos que nos hagas conocer tus inquietudes.

Podes participar enviando trabajos o notas para publicar.

Te saludamos hasta la próxima, recordándote una idea que nos guía:

“La Enfermería es un arte... es una de las Bellas Artes, casi diría, la más bella de las Bellas Artes.”

Florence Nightingale

Si algún amigo desea suscribirse a nuestro Boletín lo puede hacer enviando un E-mail. Su opinión nos interesa.
Envíe su mensaje a: prensaydifusion@colegiodeenfermeros.org.ar